

COMO RECONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS

Objetivos del programa:

- Ofrecer nuevas pautas para el antiguo y siempre presente problema de "como saber cuál es la voluntad de Dios".

Antes del Programa: Elegir cuidadosamente a los participantes. Darles su parte para que la practiquen, si es posible ensayar la entrevista una o dos veces en la semana para que sea más natural, arreglar la plataforma como si fuera un estudio televisivo donde se hará la entrevista

Ofrecer una guía para tomar decisiones.

Planes para el programa:

- Puede ser una disertación dada por alguien con experiencia.
- Puede ser presentado en forma de entrevista pública. (Un joven entrevista a un pastor, anciano o profesor sobre el tema).
- Puede ser dividido en varias partes que se asignarán a distintas personas cuidando que el director sea responsable de la introducción y conclusión.
- Nosotros lo presentaremos en forma de diálogo informal. Habrá dos invitados y dos jóvenes, más el moderador del programa.

INTRODUCCION

La frase "voluntad de Dios" es mal comprendida en nuestros días, y por ello, se la usa mal. Muchos cristianos se sienten perdidos y confundidos en cuanto a cuál es realmente la voluntad de Dios. Creo que es básico y fundamental que conozcamos su voluntad y descubramos cómo se aplica para cada uno de nosotros hoy.

Nuestros invitados son dos; pediremos a cada uno de ellos que tengan la bondad de presentarse. Muchas gracias.

Ahora escucharemos una parte especial (alusiva al tema).

Coordinador: Como se dijo en la introducción, este tema se ha prestado para confundir a muchos sinceros cristianos, y ha llevado a otros el uso -no siempre aconsejable- de pedir, cual Gedeón, pruebas al Señor con el vellón de lana.

Pastor, ¿tendría la bondad de decimos por qué es tan importante este tema?

Pastor: Le contestaré con la siguiente cita: "La primera gran lección de toda educación consiste en conocer y comprender la voluntad de Dios. Debemos hacer en cada día de la vida el esfuerzo

Base Bíblica:

Mateo 18:14

Tema General:

La Voluntad de Dios

Himnos:

HA 114 Un buen amigo tengo yo

Publicidad:

Busque una forma interesante de darle publicidad una o dos semanas antes de presentarlo

Presupuesto

No requiere ningún tipo de gasto

para obtener este conocimiento". (Conducción de Niño, pág. 273).

Recuerdo que en cierta triste ocasión un joven matrimonio me pidió que realizara un servicio fúnebre de su hijo único, bebé de pocos meses de vida. El esposo y padre, con el corazón quebrantado y al borde de la desesperación, dijo: "Bien, debemos someternos a la voluntad de Dios, pero si tan solo el doctor hubiese llegado a tiempo nuestro bebé se habría salvado".

Como podemos ver, aquí hay una gran confusión. Si el doctor hubiese llegado a tiempo, ¿habría sido capaz de superar "la voluntad de Dios".

Coordinador: Creo que entiendo su posición, pastor, ¿podría fundamentarla bíblicamente?

Pastor: Te leeré tan sólo un versículo: Mateo 18:14: "Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños".

Profesora: Aprecio mucho el texto que leyó, que refuerza algo que leí hace poco el Dr. Leslie Watherhead dice que para él hay una triple voluntad de Dios:

1. **La voluntad intencional y**
2. **La voluntad circunstancial**
3. **La voluntad final o meta que Dios tiene**

Dice este autor que nuestra confusión comienza cuando usamos el término "voluntad de Dios" para abarcar las tres juntas sin hacer diferencia alguna.

Pastor: Concuero con lo que la profesora dice. También he leído a este autor, y si me permite usted (a la profesora) me gustaría ejemplificar este asunto con un caso bíblico.

Veamos por ejemplo al apóstol Pablo. Pregunto: ¿Era desde el principio la voluntad intencional de Dios que Pablo fuese azotado, puesto en prisión, y finalmente llevado a Roma para ser muerto?

Joven: Creo que no, no podría aceptarlo.

Pastor: Pues tampoco yo, ¿Cual era la voluntad intencional de Dios? Era que los hombres siguieran a Pablo como éste seguía a Cristo. Su voluntad intencional era que el discípulo llevara el evangelio a los hombres, y no que éstos llevaran a Pablo a la muerte.

¿Recuerdan el versículo que dice: "Ve, porque he escogido a este hombre (Pablo) para que hable de mí a la gente de otras naciones, y a sus reyes, y también a los israelitas"? También dice en otro lugar: "Porque como has testificado de mí en Jerusalén, así debes dar tu testimonio también en Roma".

Sabemos que Pablo estaba listo para cumplir la misión, porque

declaró: "Por esto estoy tan ansioso de anunciarles el evangelio también a ustedes que viven en Roma" (Rom. 1:15).

Profesora: Es aquí donde entra la voluntad circunstancial de Dios. Los hombres de malvado corazón se opusieron a Pablo y lo forzaron a decidir: ser azotado por el evangelio o huir del castigo. Es por eso que su encarcelamiento fue la voluntad circunstancial de Dios, pero siempre como resultado de la perversidad de los hombres.

Joven 1: Por lo que he oído decir, Dios no fuerza la voluntad de los hombres buenos ni malos, pero aprovecha las situaciones difíciles, ya sean provocadas por otros o por la misma persona, para que su voluntad final se cumpla.

Pastor: Exactamente, acertaste. En este asunto entra el libre albedrío, y eso podríamos decir es un límite que Dios se impone por amor a nosotros, ya que no desea que nos transformemos en autómatas (robots).

Coordinador: Veo que en este relato de la experiencia de Pablo, al final se realiza la voluntad de Dios. Pablo predicó el evangelio aun a los de la casa de César, hasta los suburbios de la ciudad de Roma.

Señorita: ¡Qué pena que la maldad hizo tan difícil y dura esta tarea para el apóstol!

Pastor: Debemos darnos cuenta de que la voluntad de Dios puede ser frustrada por la voluntad de los hombres, por lo menos en el presente, porque de no ser así, el hombre diría que Dios es un tirano.

Profesora: Mi experiencia con jóvenes me aclara más este asunto. La voluntad final de Dios para los jóvenes, digamos de hogares cristianos, "es hermosa, es de paz". Desde antes que este muchacho o chica nazcan, Dios ha trazado para él o ella hermosos proyectos. Las circunstancias del hogar, de la escuela, de los amigos, más de libre elección de joven, pueden alterar estos hermosos proyectos del Señor.

Recuerdo el caso de la hija de un pastor tuvo todo lo que necesitaba para ser una joven cristiana útil, pero eligió caminos difíciles. Con dolor su padre decía: "Mi hija ha buscado el camino más difícil y duro en la vida". Sólo con la madurez de los años, la que ahora ya era una mujer, mirando hacia su pasado decía: "Mis elecciones fueron equivocadas muchas veces, sólo quería hacer las cosas según mi parecer.

Señorita: Me gustaría saber si estoy o no siguiendo la voluntad de Dios. Por ejemplo, cuando tenga que elegir mi profesión, ¿cómo hago para escoger lo que es mejor para mí?

Pastor: Antes de responderte quisiera elaborar un poquito más lo que la profesora nos comentaba. La vida está constantemente

exigiéndonos elecciones y decisiones. Desde las decisiones más simples como: ¿Qué ropa me pongo hoy? hasta las más difíciles, como: "Cuál compañero(a) de la vida me conviene más?" La Biblia nos dice que el Señor está dispuesto a indicarnos el camino: "Entonces oirán una voz a tus espaldas: "este es el camino, andad por él".

En el libro La educación, pág. 260 dice: "Es necesario que sigamos estrictamente el plan de vida de Dios". Y enumera tres reglas:

1. Esmeramos en hacer el trabajo que tenemos más a mano.
2. Encomendar nuestros caminos a Dios.
3. Estar atentos a las indicaciones de su providencia. Son reglas que aseguran una buena dirección en la elección de una ocupación.

Joven: Si entiendo bien lo que Ud. dice, pastor, el trabajo que realizo en este momento, debe hacerlo de la mejor manera posible. En mi caso, sería estudiar con diligencia.

Pastor: Sí, así es. Hay muchos jóvenes que viven en el futuro, lo que serán cuando reciban su diploma o consigan su primer empleo. Sueñan tanto que no despiertan a la realidad de la tarea presente.

Profesora: Y yo agregaría que tal vez no sea tan difícil cumplir esta primera y segunda reglas, pero los grandes fracasos vienen cuando no se aceptan las providencias u oportunidades que el Señor presenta. A veces aceptarlas exige esfuerzo, sacrificio, separarse de lo que les es familiar y querido, o tal vez dejar ese sueño por tanto tiempo acariciado.

Coordinador: El tema realmente invita a la reflexión. Ahora quisiera preguntarles, ¿qué elementos es necesario tomar en cuenta cuando llega el momento de la decisión?

Pastor: Permítame añadir un corto incidente de mi infancia para aclarar esto de cuál es la voluntad de Dios, antes de tocar el asunto de nuestra toma de decisiones.

Con mi hermano vivíamos en una granja en el sur del País. Cerca de nuestra casa había un arroyito que se deslizaba colina abajo y a nosotros, y a otros chicos, nos encantaba hacer diques para desviar el curso del arroyo, pero no conseguíamos impedir que el agua rompiera el dique y siguiera su curso. Tal vez por horas o por pocos días conseguíamos hacer nuestra voluntad, pero al final la "voluntad del agua" se realizaba, que era alcanzar los niveles más bajos.

A los ojos de Dios no somos más que niños. Tal vez podamos desviar u obstruir sus propósitos, pero no creo que podamos derrotarlo. Creo que si entendemos esto nos será más fácil explicar conflictos y tragedias, pues se encuentran muy interrelacionados con la voluntad de Dios.

Profesora: Los dirigentes de éxito tienen un sistema para tomar sus decisiones. Quiero advertirles que no existen técnicas que garanticen una decisión correcta, pero existe una forma de acabar con el miedo de tomar decisiones, y se resume en una palabra: *Orden*, que es el corazón de la toma de decisiones de problemas.

1. Organícese:
 - a) Planifique su tiempo.
 - b) Resuelva rápido los detalles. c) Use toda la ayuda que consiga.
2. Domine la técnica de tomar decisiones:
 - a) Identifique el problema. Veamos un ejemplo bíblico para entender mejor. ¿Recuerdan el caso de los doce espías. Si tienen sus Biblias ábranlas en Número 13.

Pregunto a los presentes, ¿cuál era la finalidad del viaje de los espías? (Permitir que el público conteste) Sí, eso es, averiguar el tipo de gente, de ciudades, de tierra y de productos.

Pastor: Eso es. Los espías diagnosticaron mal el asunto. Dios les había dicho que les daría la tierra. Por culpa de esa mala interpretación, decidieron que era imposible que ellos tomaran la tierra. Al diagnosticar equivocadamente el problema, la mayoría de los espías tomó una decisión errada.

Profesora: En segundo lugar: averiguar por qué existe el problema. Nunca hagan suposiciones. La Biblia dice que "el que contesta antes de escuchar es un loco y avergüenza".

En tercer lugar: formule y evalúe las alternativas, es decir, no se decidan por la primera solución, puede haber otras.

Por ejemplo: Un estudiante que se enfrenta al problema económico debe decidir qué hacer:

- a) dejar de estudiar
- b) tomar sólo una materia
- c) conseguir ayuda financiera d) etc., etc.

Estas serían las posibles soluciones. Ahora hay que evaluar cada una, viendo las consecuencias presentes y futuras de elegir cualquiera de ellas, como también sus pros y contras.

Leamos en Lucas 14:31-33. Aquí hay un ejemplo de este principio enseñado por Jesús. (Alguno de los participantes puede leerlo.) Si el resultado de la evaluación es negativo, entonces la decisión será NO, y si es positivo, será SI.

Pastor: Ahora es el momento de decidir. Reclame la promesa divina: "Te enseñaré y mostraré el camino por donde debes andar". Una vez que se tomó una decisión, permanecer firme en ella. No hay que ser fluctuante, indeciso, excepto si aparece una nueva

información que se desconocía. Si se decidió, hay que actuar y realizar la decisión.

Profesora: Quiero recordarles el orden que se debe seguir para tomar una decisión (tener carteles preparados o escrito en el pizarrón):

1. Identificar el problema.
2. Identificar las causas que lo provocaron.
3. Formular y evaluar alternadamente soluciones posibles.
4. Decidir cuál es la mejor solución.

Advertencia: Darse cuenta de que hay decisiones éticas y morales que sólo necesitan una respuesta "Así dice Jehová".

Coordinador: Si a pesar de todo esto nos damos cuenta de que nuestra decisión fue equivocada, ¿qué podemos hacer?

Profesora: En primer lugar, no se enoje con sus errores; haga algo con ellos, analícelos.

1. ¿Cuál fue el error?
2. ¿Por qué salió mal?
3. ¿Qué se puede hacer ahora?

Vayamos por parte: Dijimos que hay un orden para tomar una decisión; siguiendo el mismo orden, formularse las siguientes preguntas:

1. ¿He analizado completamente el problema?
2. ¿Confundí síntomas con el problema real?
 - a. ¿Pasé por alto algún detalle importante?
 - b. ¿Confíé en rumores en lugar de datos?
 - c. ¿Rechacé la ayuda de algunos?
 - d. ¿Actué por impulso?
3. ¿Por qué salió mal?
 - a. Revisar los objetivos.
 - b. Evaluar los métodos utilizados.
4. ¿Qué se puede hacer ahora?
 - a. ¿Qué otras soluciones existen?
 - b. ¿Crearán nuevos problemas esas otras soluciones?

Evalúe las consecuencias y haga una mejor decisión esta vez. Recuerden: Todos cometemos errores, no los aumentemos ni ignoremos, sino aprendamos de ellos.

Conclusión

Coordinador: Agradecemos sinceramente la participación de (nombrar a las personas que participaron). Sin duda, con la ayuda divina nuestras decisiones estarán de acuerdo a la voluntad de Dios. Terminar con una oración grupal tomados de la mano para aprender a distinguir la voluntad de Dios

Himno

Oración final
